

AL ATARDECER

A veces siento cómo mi alma
en un intento por tocarte
desfallece de dolor en el mar de las sombras.

Y quisiera ser de luz
y filtrarme en las hendiduras suaves
que se abren para mí dentro de tu noche cegadora.

Y soy tan sólo un ser etéreo
que finge estar enamorado
para no perder ese hábito de calma
que albergas cuando me ausento.
Sólo un ser que quiere un ramillete de besos....

Entonces todo me inspira desaliento
y las cosas se me vuelven mentiras
que me atacan por soñar despierto
como en una noche de vela y de sopor.

Y quisiera elevarte en mis manos
y respirar tu piel primorosa
y ser otra, para al final, ser siempre tuya.

Pero me conformo con robarte palabras,
porque soy sólo un ser que aspira
a apaciguar la fiebre lenta de mis horas sin ti.
Sólo un pequeño atisbo del gran corazón que amo.

Rosa María Molina Martínez